

El poeta Pessoa apasiona a los cincuenta años de su muerte

Resulta tópico decir que España y Portugal viven de espaldas. El desconocimiento mutuo se atribuyó a las dictaduras, pero la democracia no ha mejorado la situación. De tarde en tarde, la literatura portuguesa llega a las librerías españolas. El gran poeta Fernando Pessoa y dos novelistas vivos, José Cardoso Pires y Fernando Namora, son noticia

Mateo
Madridejos

ESTE año, en noviembre, se cumplirá el cincuentenario de la muerte del gran poeta portugués Fernando Pessoa, sin ninguna duda la más alta cima de la literatura portuguesa de este siglo, que no desmerece al lado de Joyce, Kafka, Proust, Rilke o Eliot, en cuanto creador de un universo que se enriquece con el paso del tiempo. «Más que un poeta, Pessoa es toda una literatura», se ha dicho.

Elogiado por los más exigentes críticos, estudiado con minuciosidad especialmente en los EEUU y Gran Bretaña, su fama no conoce fronteras. Muchos de sus libros poéticos (del autor y de sus famosos heterónimos) están traducidos parcialmente al castellano. Su significación universal promueve ahora un inusitado interés.

La aparición en España de *El libro del desasosiego* (Editorial Seix Barral), en excelente traducción de Angel Crespo, no ha suscitado los comentarios que merecía, pero ha puesto al alcance de los españoles su obra cumbre en prosa, compuesta a partir de los diversos proyectos del autor, encontrados muchos años después de su muerte en un célebre baúl, y cuya primera edición crítica data de 1982.

Esta especie de monólogo inacabable, que reúne los ingredientes de una autobiografía espiritual e intelectual y una refle-

xión profunda sobre todos los temas de nuestros tiempos, es el epitome de la pasión literaria del gran vate: «Mi única patria es la lengua portuguesa», dijo. Su lectura resulta absolutamente imprescindible para adentrarse en su muy compleja personalidad y en las claves de su obra.

Cardoso Pires, premiado

De José Cardoso Pires, con varias novelas traducidas al castellano, curiosa figura de matemático, periodista profesional

(fue director del *Diário de Lisboa*) y escritor, acaba de publicarse *Balada de la playa de los perros* (Seix Barral), subtitulada *Disertación sobre un crimen*, que obtuvo el Gran Premio de Novela, el más importante galardón literario del país, otorgado por la Asociación Portuguesa de Escritores, y que ha tenido un gran éxito de público, aunque los aspectos policíacos de la narración quedan literariamente subordinados a la creación de un microcosmos de la sociedad portuguesa durante la dictadura.

A partir de un crimen real, que impresionó al país en los años sesenta, puesto que la víctima era un oficial del Ejército evadido de prisión, Cardoso Pires no sólo reconstruye la tragedia, con personajes en los que mezcla la realidad y la ficción, sino que recrea el ambiente social, los temores y las esperanzas de una época dominada por la obsesión de la Policía política.

Cardoso Pires es un artista del idioma, creador de una especie de jerga o dialecto de gran fuerza literaria, de portugués

coloquial que supongo debe haber sido una pesadilla para su traductor, el profesor Basilio Losada, que ha resuelto con dignidad las arduas dificultades de una prosa, un estilo y una técnica narrativa harto infrecuentes.

La desaparición de un hombre

La tercera obra es otra novela, *El río triste* (Editorial Noguer), de Fernando Namora, uno de los pocos autores portugueses que han sido traducidos regularmente al castellano. Desde unos presupuestos artísticos diferentes, menos comprometidos, Namora aprovecha un hecho insólito, pero trivial, la desaparición de un hombre en Lisboa —«un hombre salió temprano de su casa y ya no volvió»—, comienza el relato para ofrecernos una visión sutil, en medio, de la tragedia, irónica a veces, de los ambientes artístico-literario y periodístico de la sociedad lisbonense de los años sesenta, con la guerra colonial y la angustia de la emigración clandestina como telón de fondo, como características estructurales. También ha sido bien traducida por Basilio Losada.

